

Información sobre la prueba de detección del virus que causa la COVID-19

Coronavirus Test: What You Need to Know – Spanish

Debido al miedo de contagiarse o transmitir la enfermedad del nuevo coronavirus, muchas personas desean hacerse la prueba para saber si la tienen; no obstante, los criterios clínicos, la escasez de materiales y otros factores impiden que todas se la hagan, sobre todo si no presentan síntomas ni corren riesgos importantes.

¿Quién puede hacerse la prueba?

En primer lugar, cabe señalar que la prueba de detección de la COVID-19 únicamente la puede ordenar un médico. Si usted tiene síntomas de la enfermedad, es fundamental que llame a su médico general o al centro de salud al que acude y siga las recomendaciones que le indiquen. Si tiene tos, fiebre o dificultad para respirar, seguramente el médico le hará una prueba para detectar si tiene la gripe o intentará identificar la causa de sus síntomas. Antes de decidir si es oportuno que se someta a la prueba de la COVID-19, el médico tendrá en cuenta aspectos como su edad, su estado de salud, la zona donde vive y trabaja, sus antecedentes de viajes y sus síntomas.

Generalmente la prueba para detectar la enfermedad del coronavirus se ordena cuando la persona se siente enferma y, además:

- **Presenta síntomas graves**, tales como fiebre muy alta o empeoramiento de la dificultad respiratoria que debe resolverse en el hospital.
- **Padece enfermedades crónicas**, tales como:
 - Diabetes.
 - Afecciones cardíacas o cardiopatías.
 - Afecciones pulmonares o neumopatías.
 - Afecciones renales o nefropatías.
 - Está en tratamiento con inmunodepresores.
- **Trabaja en una entidad de salud** y tiene contacto directo con pacientes.

¿Cómo se realiza la prueba?

En primer lugar, los profesionales de la salud se visten con un traje de protección especial, que incluye careta y mascarilla. Luego, le introducen un hisopo o bastoncillo en la nariz hasta llegar a la nasofaringe, que es la porción de la faringe situada detrás de las fosas nasales, para obtener una muestra por técnica de raspado. Esta técnica es la misma que se emplea para detectar el virus de la gripe y, aunque es levemente incómoda, demora muy pocos segundos. El profesional envasa la muestra según las directrices de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades y la envía al laboratorio pertinente. El Hospital Johns Hopkins cuenta con su propio laboratorio, homologado y habilitado para el análisis de estas pruebas. El personal del laboratorio analiza la muestra para detectar si hay presencia del virus que causa la COVID-19. De resultar positiva la prueba, el médico procede a informar al paciente y a los organismos de salud pública.

¿Qué ocurre si la prueba es positiva para el virus?

Si la prueba confirma que se ha infectado por el virus, el médico le indicará las medidas que debe tomar. Tenga en cuenta que la mayoría de los casos de infección son leves y pueden tratarse en casa.

¿Por qué motivo no se hace disponible esta prueba para toda la población estadounidense?

Existen varios motivos; en primer lugar, porque algunas regiones de Estados Unidos no disponen de la prueba para detectar la nueva cepa del virus debido a retrasos en la fabricación. En segundo, porque algunos estados han dispuesto que se suministre la prueba únicamente a un subgrupo de su población. Otra de las razones radica en que, para garantizar la seguridad de todos, la preparación que deben tener el personal y los centros de salud antes de administrar la prueba es muy meticulosa y lenta; además de esto, actualmente los resultados tardan varios días en saberse.